

11 SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO



Lunes, 17 de junio

“Habéis oído que se dijo: “Ojo por ojo, diente por diente”. Pero yo os digo: no hagáis frente al que os agravia” (Mt 5,39)

Jesús enseña a sus amigos a interrumpir la espiral de la violencia con la no-violencia. Esta magnanimidad sólo será posible si nos reconocemos como hijos del Padre celestial. Sonríe una y otra vez; es una excelente manera de desarmarte, de salir al encuentro de los otros. Haz el bien. Bendice.

Señor, dame un corazón desprendido, capaz de amar sin condiciones. Dame un corazón como el tuyo. Donde haya odio ponga amor. Donde haya violencia siembre paz. Donde haya tristeza regale una sonrisa.

Martes, 18 de junio

“Pero yo os digo: amad a vuestros enemigos y rezad por los que os persiguen, para que seáis hijos de vuestro Padre celestial, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y manda la lluvia a justos e injustos” (Mt 5,44-45)

La comunidad cristiana aprende cada día esta enseñanza novedosa y revolucionaria: abrir las puertas a todos, también a los enemigos. Reza hoy por tus enemigos, por quienes no te caen bien; al final del día llevarás algo menos de peso en tu mochila y mucha paz en tu corazón.

Ayúdame a poner amor donde no lo hay, haz nacer en mi corazón la plegaria por mis enemigos.

Miércoles, 19 de junio

“Tú, en cambio, cuando ores, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está en lo secreto, y tu Padre, que ve en lo secreto, te lo recompensará” (Mt 6,6)

En la interioridad, sin ruido de palabras y a solas, enseña el Espíritu el camino de la oración. Este diálogo amistoso nos desvela la profunda belleza y dignidad que llevamos dentro. Es como un nuevo entender y entendernos. Solo cuando nos acogemos encontramos el camino para recogerlos.

Acalla, Señor, los ruidos de mi mente. Serena mi agitado corazón. Mi deseo es escuchar tu palabra de luz y de verdad. Oigo en mi corazón: Buscad mi rostro. Tu rostro buscaré, Señor.

Jueves, 20 de junio

“Vosotros orad así: “Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad” (Mt 6,9-10)

Este es el regalo que nos hace Jesús: poder tratar de amistad con quien sabemos que nos ama. La confianza y la ternura son actitudes para encontrarnos con Dios Padre. Él conoce nuestras necesidades, nos invita a preparar la mesa para todos y a compartir la fraternidad.

Padre nuestro, Padre de todos, líbrame del orgullo de estar solo.

Viernes, 21 de junio

“Donde está tu tesoro, allí está tu corazón” (Mt 6, 21)

Jesús invita a sus discípulos a no dejarse atrapar por las riquezas de este mundo. El verdadero tesoro es el Reino, estar a favor del proyecto de Jesús, que no es otro, sino que el ser humano tenga vida en abundancia.

Señor, quiero ser tan pobre que mi única riqueza seas tú. Mi dicha eres, tú. Mi tesoro eres tú. Mi felicidad está en la entrega, como tú.

Sábado, 22 de junio

“Buscad sobre todo el reino de Dios y su justicia; y todo esto se os dará por añadidura. Por tanto, no os agobiéis por el mañana, porque el mañana traerá su propio agobio” (Mt 6, 33-34).

El Evangelio de hoy ilumina nuestra relación con el dinero y nuestra confianza en la Providencia Divina. Los afanes y preocupaciones de la vida cotidiana deben ser algo secundario en los discípulos, porque el Reino de Dios es lo más importante en su vida. Así es posible vivir la confianza en el Padre que cuida de todos sus hijo/as.

Padre, me pongo en tus manos, dame lo necesario para vivir el hoy de cada día. “Nada te turbe, nada te espante, todo se pasa. Dios no se muda. La paciencia todo lo alcanza; quien a Dios tiene nada le falta: solo Dios basta” (Sta. Teresa).



Centro de Iniciativas de Pastoral de Espiritualidad

www.cipecar.org * cipe@cipecar.org